

EL PEQUEÑO "POOL VERDE" DE GERONA

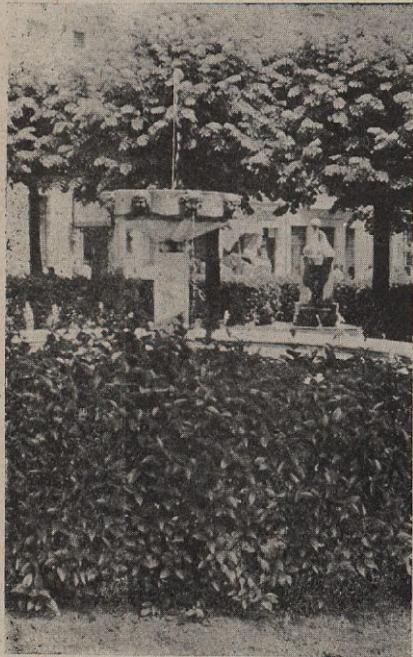
POR ANTONIO C. COB

EXISTE una premisa primordial en toda ciudad que se precie de moderna, es decir, de toda ciudad que «viva al día», y esta es la atención que en la misma se dedica a los espacios verdes. Los jardines, las ramblas, los paseos y los parques, vienen a ser como nuevos pulmones con que las ciudades y los pueblos cuentan para renovarse y vivificarse. Ha pasado el tiempo en que una ciudad, para ser bien urbanizada, únicamente debía contar con enormes edificios que en algún caso se convirtieron en adioses de cemento armado, y de grandes calzadas que los calores del verano hacían intransitables.

Hoy en día, la calle ha de vivir estrechamente hermanada con el árbol, con el jardín, con el verde, en suma.

Gerona, consciente de esta premisa, se apresta lentamente a la creación de un plan urbanístico que bien pudiéramos llamar, haciéndonos eco de la actualidad, el «pequeño pool verde». Últimamente ha sido la Plaza del Bern la afectada por estas reformas.

La plaza del Bern, situada lindera al tráfago de la Rambla Verdaguier, calzada de gran circulación rodada, vendrá a representar como un oasis para los transeúntes de aquella zona. Muy acertada la distribución de los jardines y de los árboles, se alza en su centro una monumental fuente, todavía inacabada, y en su



GERONA.

Surtidor de la Plaza Marqués de Camps

alrededor unos bancos de piedra brindarán al viandante un merecido descanso. La obra es reciente e incompleta aún, pero el hecho en sí de su urbanización es significativo, pues viene a coadyuvar al remozamiento de la ciudad y a un más agradable bienestar de sus habitantes.

Cuenta Gerona con varias plazas o paseos en los cuales el verde impera. Citando los principales, además de la Dehesa, que merece capítulo aparte, son dignas de mención la umbría de la Plaza del Marqués de Camps, que, con su acertada distribución, surtidor y estanque y la fuente pública de gran mérito artístico moderno, contribuye a representar un remanso de paz en la encrucijada vital para el tráfico de Gerona.

Otro componente del «pequeño pool verde» es el llamado «Jardín de la Infancia», situado en la Plaza del General Marvá Allí, sobre un pequeño terraplén, existe un diminuto parque infantil en el que, ¿por qué no?, casi siempre hay también numerosos ancianos descansando de las fatigas de esta vida.

Otro parque, frente a la calle del Carmen y dando vista al paraje que antiguamente se denominaba Prado de Fuente del Rey. Este paraje debía su nombre a un antiguo manantial muy concurrido de los gerundenses y alrededor del cual existieron bancos y mesas, donde vendedoras ambulantes ofrecían al paseante golosinas dignas de ser tomadas con un traguito de la fresca agua de la fuente. Allí, decimos, existe un parque que en tiempos debió de ser magnífico. El espacio es grande, la distribución adecuada. A un lado, altos setos le aislan de la carretera, al otro, de la muralla del río. Pero, a pesar de que este parque pudiera ser una cosa bella, el abandono ha im-

M.^a Lourdes Perxas Dalfó, viuda de don José Pagés, sus preocupaciones y desvelos para que llegara a constituir una realidad el adelantamiento y ampliación de los servicios eléctricos en esta ciudad y comarca.

OTRO CAMPEONATO DE MANILLA TRASNOCHADOR

Recientemente tuvo lugar en un céntrico café de la ciudad de Gerona un disputadísimo y concurrido campeonato de manilla, también como otros patrocinado por la Casa Osborne. Por la noche y después de cenar, solían los participantes competir con más holgura de tiempo e inspiración. Pero los «manilleros» sabían perfectamente que la noche se había hecho para dormir y sus esposas, algo más prácticas que los maridos, exigieron a los suyos una credencial de nocturnidad inocente. Al parecer, varios de los «manilleros» jóvenes de dicho campeonato, que tuvieron la suerte de verse esperados por sus amables esposas hasta no importa que hora, hicieron librar, por espacio de varios días unos certificados de permanencia prolongada en el café.

Se dice que el dueño del establecimiento se prestó a esta buena obra. Es todo un caso de manilla mirando al tendido de la mujer inteligente.

UN PELLIZCO SERIO

Una vez pasadas las Ferias, han rodado los comentarios. Entre las muchas cosas comentadas ha figurado la famosa velada de arte del día 8 por la noche en el Certamen. Se ha llegado a decir que el señor que trajo este tinglado se llevó de Figueras, entre pitos y flautas, 52 600 pesetas. Desde luego que parece muchísimo dinero puesto que según el sufrido público que cotizo buenamente su mesa o su entrada de paseo, apenas se enteró de la acústica del espectáculo. A pesar de no ser más que una cosa meramente episódica su contribución para una mayor afluencia en años sucesivos es algo que puede darse por descartado.

"EL BOLISTA MAYOR"

En la popular Bolera «Bolíche» se ha celebrado el campeonato de bolos, titulado «Torneo de Campeones», resultando vencedor — después de unas disputadísimas partidas, — el joven Juan Callis Colomer.

El fin de fiesta, con la entrega de los premios, constituyó un verdadero acierto. Nuestra más sincera felicitación al bolista mayor de nuestra Ciudad.

Inglés

JOSÉ PUJOL

PROFESOR

San Lázaro, 8 - 1.º - 1.º

FIGUERAS

preso su huella sobre sus instalaciones e incluso los bancos de sus paseos se encuentran rotos, sus jardines pisoteados y sus arbustos esquilados por anónimos gamberros. ¿Por qué este parque tan necesario a Gerona, y singularmente a su barrio del Carmen, se halla en tal estado de abandono? Es de esperar que el Ayuntamiento, quien parece interesado por estas zonas verdes, se apreste a su restauración y si es preciso, a dedicar un vigilante para ulteriores cuidados.

Otro lugar agradable existe en Gerona, lo que pudiéramos llamar Plaza de los Caidos, por el monumento que se alza en ella, frente al edificio de Comunicaciones y la Avenida de Ramón Folch. Este pequeño recinto, diminuto más bien, no carece más que de un detalle; unos árboles de escasa talla, acacias por ejemplo, que le den sombra en los días calurosos. El conjunto es bellissimo, teniendo en cuenta la encrucijada en que se encuentra, cabecera de la Gran Vía de Jaime I, acceso a la Plaza de la Independencia, también con bellos jardines y sombreada por copudos árboles que encuadran la estatua del General Alvarez de Castro, y la Avenida de Ramón Folch, con altísimos plátanos que en verano representan maravillosas sombrillas para el viandante.

Otro día hablaremos sobre el otro «gran pool verde»: La Dehesa.